

MERCADOS

y

Productos

- ⊙ *Incremento en la oferta de Copra Nacional.*
- ⊙ *Descenso del cultivo de Arroz en el Valle del Yaqui.*
- ⊙ *Nuestro Intercambio Comercial con Inglaterra.*
- ⊙ *Estadísticas discrepantes del Comercio México-Inglaterra.*

Departamento de Estudios Económicos
BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

SITUACION DE LA COPRA NACIONAL

DURANTE el mes de marzo último, las organizaciones de productores de copra de los Estados de Tabasco y Guerrero dieron a conocer a las autoridades respectivas y a la opinión pública, por conducto de la prensa nacional, la situación que confronta la industria coprera del país como resultado de la baja experimentada en los precios de la copra nacional en los últimos tres años.

Factores de la Baja de Precios

En resumen, los productores mencionados atribuyen el fenómeno al hecho de que la Secretaría de Economía ha venido concediendo a los industriales de grasas y aceites, permisos para la importación de sebos y grasas en cantidades que exceden a las requeridas para cubrir el déficit nacional, lo que ha provocado una reducción en los precios de la copra al utilizarse los productos importados, particularmente los sebos, como substitutos de ésta.

Analizando esta situación en sus diferentes ángulos, se advierte que a pesar de que el sebo importado compite en el mercado con la copra nacional como un substituto en la producción de jabones, no es la importación de este producto, como aseguran los copreros, el único factor que ha determinado la baja en los precios de la copra, sino también los aumentos registrados en los últimos años en la producción de copra, coquito de aceite, sebo y otras oleaginosas y grasas.

Competencia de otros Productos

El análisis de las importaciones de sebo de los años de 1951, 1952 y 1953 indica que algunas de estas importaciones entraron al país en la época en que se levanta el grueso de la cosecha de la copra, o sea durante los meses de noviembre y diciembre de cada año. Este hecho originó el desarrollo de una competencia por el mercado entre el sebo importado y la copra nacional, concurrencia que favoreció al primero de estos productos por el hecho de haberse ofrecido a precios más atractivos que los de la copra. Además, la competencia motivó la baja en los precios de la copra como puede verse por el examen de los siguientes casos: al entrar al país 5,104 toneladas de sebo durante noviembre y diciembre de 1951, los precios de la copra en la ciudad de México en estos mismos meses bajaron de \$ 1,780.00 a \$ 1,670.00 la tonelada. Fenómeno similar se presentó en los dos últimos meses de 1953 cuando coincidió la entrada de 7,236 toneladas de sebo importadas en esa época, con una baja en la copra de \$ 1,575.00 a \$ 1,450.00 la tonelada.

Mayor Producción

Por su parte, los incrementos en la oferta nacional de oleaginosas y grasas han dejado sentir su influencia en la determinación de los precios de la copra que acude al mercado. Aun cuando no podemos precisar en toda su magnitud la influencia de estos factores, ésta se deduce de la circunstancia de que la producción de copra, coquito de aceite y sebo, ha aumentado en forma ininterrumpida en la proporción que se indica en el cuadro que sigue:

Años	Producción en Toneladas		
	Copra	Coquito de Aceite	Sebo
1948	31,427	10,176	15,229
1949	32,203	10,172	11,875
1950	45,945	10,496	12,592
1951	48,804	11,017	12,626
1952	49,723	11,230	13,288

Como resultado de estos aumentos en la producción, las importaciones de copra y coquito que durante el quinquenio 1945-49 fueron de 2,864 toneladas anuales en promedio, dejaron de tener significación comercial a partir de 1950. Es más, en el caso de la copra, no solamente ha desaparecido la propensión a importar, sino que a la fecha se considera que existen excedentes exportables por el hecho de que con fecha 3 de abril del año en curso la Secretaría de Economía, previo estudio del caso, concedió a la Unión de Productores de Copra del Estado de Guerrero un permiso para la exportación de 2,000 toneladas.

Perspectivas de la Exportación

Con base en el número de palmeras que actualmente se calcula en embrión y en los datos de consumo de los años anteriores, estimamos que la producción de copra para 1958 será de aproximadamente 102,000 toneladas, en tanto

que el consumo nacional para ese mismo año será de 70,000 toneladas, lo cual dará un excedente exportable de 32,000 toneladas. Esta perspectiva de excedentes, pone de manifiesto la necesidad de que tanto los organismos encargados de promover la exportación, como los productores mismos, se avoquen al estudio de los posibles mercados de la copra, tomando en consideración el hecho de que tales excedentes exportables pueden presentarse —como en efecto está sucediendo— desde ahora. Correlativamente cabría considerar la posibilidad de fomentar la actual producción de copra con fines a la exportación, lo cual podría lograrse mediante la canalización de parte del crédito bancario al incremento de las áreas de cultivo, al combate de las plagas que afectan al cocotero y a la organización de la producción.

El estudio de los mercados de la copra, por su parte, deberá comprender no solamente el punto relativo al conocimiento de las condiciones de la competencia en los países probables compradores, sino también el que se relaciona con la calidad, costos de envío de la copra hasta los mercados de consumo, incluyendo cuotas de transporte, derechos y gastos aduanales, seguros y otros gastos de exportación.

EL ARROZ EN EL VALLE DEL YAQUI

COINCIDIENDO con el notable desarrollo que ha tenido en el Valle del Yaqui el cultivo del trigo y del algodón, el arroz ha venido en descenso constante al grado de plantear a la industria molinera de esa región un serio problema de elevación de costos del descascarado, debido al desequilibrio existente entre la cantidad de materia prima y maquilada y la capacidad de molienda de las unidades industriales, situación que se agudizó con la mala cosecha obtenida en el último ejercicio agrícola cuando, por incosteabilidad, un molino fué clausurado y otro, el más antiguo de la región, suspendió sus labores.

Menor Rendimiento por Ha.

La baja del cultivo del arroz en el Valle del Yaqui, se ha debido no sólo a menores superficies sembradas, sino a rendimientos unitarios decrecientes por efecto de fenómenos aún no explicados satisfactoriamente. Por 1949 se cultivaban 54,000 hectáreas y el año pasado se redujeron a 14,000. La producción bajó de 75,000 toneladas a 9,000 toneladas en igual período. En cuanto a los rendimientos se estima que éstos se redujeron en el mismo quinquenio de 1,300 kilos promedio por hectárea a 600 kilos. Se explica esta baja en el rendimiento por el "avanamiento" del grano, fenómeno que se produce al mezclar la arcilla con el sodio contenido en las tierras de cultivo; por intoxicación de la planta con las sales residuales de arsénico provenientes de insecticidas, y por otros fenómenos físico-químicos.

Se han conjugado estos factores biológicos o químicos, con la situación geográfica desventajosa de la región para concurrir al abastecimiento de los centros de consumo nacional, al negarse

permisos para exportar, como lo venían haciendo hasta 1947, como consecuencia de disposiciones tendientes a poner al alcance del pueblo mexicano este artículo de primera necesidad.

Por otra parte, ha influido también la política de irrigación al disminuir las áreas de los cultivos que demandan volúmenes considerables de agua durante su ciclo vegetativo, en regiones en donde las precipitaciones pluviales escasean y la agricultura diversificada requiere cantidades considerables de este elemento. A su vez, fenómenos meteorológicos (sequía y temperaturas elevadas), biológicos (avanamiento del grano de arroz), físico-químicos (ensalitramiento gradual y deficiencia de elementos menores en las tierras de cultivo) determinaron un abatimiento en el rendimiento físico unitario y en el volumen cosechado. Estos factores adversos han dejado sentir su efecto en los rendimientos de la mayoría de los cultivos que tienen lugar en la región, como la alfalfa, ajonjolí y maíz de primavera y verano, frijol, frutales cítricos y linaza, según cifras obtenidas al respecto en el distrito de riego del Río Yaqui.

Escasez de Agua

Las demandas de agua cada vez mayores de los cultivos de invierno que vienen expandiéndose, trigo principalmente, restan disponibilidades de este elemento almacenado en las presas La Angostura y Alvaro Obregón (la primera construída sobre el río Bavispe afluente del Yaqui y la segunda sobre este último) reguladoras de las siembras en general y de las de arroz en particular.

Tomando en consideración el volumen efectivo almacenado en ambas presas en enero anterior, más los escurrimientos y el volumen proporcionado por las lluvias sobre las superficies de embalse de los vasos, el total probable almacenado al 30 de junio venidero ascenderá a 825 millones de metros cúbicos, a los que habría que descontar 719 millones por concepto de pérdidas y para riego de los cultivos en pie y el requerido en las siembras probables hasta junio próximo, quedando un remanente de 106 millones de metros cúbicos, con los cuales no se estaría en condiciones de incrementar las siembras de arroz en julio precisamente, porque para entonces hay en pie cultivos más remunerativos ocupando áreas considerables con requerimientos de agua elevados.

Mejor Negocio es el Algodón

A medida que el arroz ha dejado de ser negocio agrícola, otros cultivos competitivos por los medios de producción, lo han venido desplazando por los buenos rendimientos económicos que el agricultor del Yaqui obtiene. Tal es el caso del algodón. El resultado comparativo en un lote de 100 hectáreas que puede tomarse como represen-

tativo, en el caso más favorable para el arroz, fué el siguiente:

	Arroz	Algodón
Producción en toneladas	130	150
Precio rural por tonelada	\$ 800.00	\$ 1,500.00
Valor producción	„ 104,000.00	„ 225,000.00
Costos	„ 93,921.00	„ 184,845.00
Ingreso neto	„ 10,078.80	„ 70,155.00
Ingreso neto por hectárea	„ 100.78	„ 701.55
Ingreso neto por tonelada	„ 77.52	„ 467.67

En las cifras anteriores se observa que el costo del algodón es elevado respecto al del arroz, pero su ingreso neto es muy superior.

Esta es la razón económica por la cual el agricultor del Yaqui da la preferencia al algodón, agregando que su ciclo económico es más corto y los ingresos los percibe cuatro meses antes que en el arroz.

NUESTRO COMERCIO EXTERIOR CON INGLATERRA

AL igual que otras naciones europeas, Inglaterra trata de aumentar su intercambio comercial con México, por medio del envío de Misiones Comerciales que vienen a estudiar las posibilidades de nuestro mercado; o de representantes de las industrias británicas que se trasladan a nuestro país, unos para iniciar relaciones y otros para aumentar las ya existentes, así como por una intensa propaganda de sus productos industriales.

Lucha por Nuestro Mercado

En diciembre de 1952 vino a México una Misión Comercial Británica con el objeto de intensificar el comercio entre las dos naciones. La impresión más notable que recogieron durante su estancia en nuestras tierras, fué el ritmo acelerado del desarrollo industrial y de la explotación de toda clase de recursos naturales. Según el informe que presentó la Misión a su Gobierno, los Estados Unidos de Norteamérica tienen una posición predominante en el mercado mexicano, debido principalmente a su cercanía geográfica y a la incapacidad que durante la guerra revelaron los países europeos para surtir los pedidos mexicanos, de lo que ha resultado que los Estados Unidos provean a México con el 84% del total de sus importaciones, mientras que el Reino Unido sólo satisface el 2.3% de las mismas.

Holanda, Bélgica, Checoslovaquia y Alemania están luchando, a su vez, por conquistar una participación en el mercado mexicano, sobretodo Alemania que antes de la guerra era el exportador por excelencia de herramientas y aparatos de precisión y ocupaba el segundo lugar como exportador a México, después de los Estados Unidos; Inglaterra quedaba en tercer lugar, puesto que mantuvo por muchos años. Para reconquistar ese puesto, la Misión opinó que dada la impor-

tancia de México como nación industrial, era necesario un estudio a fondo del mercado, la visita de hombres de estudio y el nombramiento de agentes capacitados.

Ahora, en abril de este año, ha venido a México uno de los más importantes hombres de empresa de Inglaterra, Sir George Nelson, Presidente de la Federación de Industrias Británicas durante los años 1943-44 y 1944-45 y Director actual de las más importantes industrias inglesas y canadienses, como la *Electric Company Limited* y miembro destacado de las instituciones más poderosas de la industria inglesa y de entidades oficiales dedicadas al comercio exterior inglés.

El señor Nelson ha celebrado pláticas con los más prominentes hombres de empresa mexicanos con el fin de reavivar el comercio mexicano con las firmas que él representa y ha indicado, entre otras cosas, que Canadá posee enormes stocks de refacciones de maquinaria inglesa, por lo que no habrá necesidad de acudir a Inglaterra en caso de una guerra que cerrara esa fuente de abastecimiento.

Se anuncia para dentro de pocos días el arribo a México de otro prominente personaje, representante de la industria química británica. Por otra parte, la Federación de Industrias Británicas ofrece a México becas para ingenieros seleccionados que vayan a Inglaterra a adquirir una experiencia amplia en los diferentes ramos de la ingeniería.

Algunas Cifras de Producción Inglesa

La recuperación industrial inglesa es notable en todos sentidos, y a ello se debe que busque la ampliación de sus mercados. A esta tarea de reconstrucción ha ayudado en forma vital la comunidad británica, que comprende, además de la metrópoli, los siguientes países: Australia, Canadá, Ceylán, India Británica, India y Pakistán, Nueva Zelanda, Unión de Sud-Africa y Rhodesia del Sur.

El promedio de producción de carbón por turno individual, alcanzó 28,417 toneladas en 1938, contra 49,567 toneladas en 1953. La producción de camiones de carga y autobuses en 1938 fué de 8,667, contra 19,956 en 1953. En 1945 se levantaron 2,954 casas contra 323,248 en 1953. Y el promedio anual de fábricas terminadas que en 1945-47 fué de 616 subió a 878 en 1953.

La producción de trigo en 1939 fué de 1.645,000 toneladas y en 1953 fué de 2.664,000

toneladas. En lo que respecta a uno de los renglones básicos de la economía inglesa, el acero, se produjeron en 1938, 200,000 toneladas en contraste con 339,000 en 1953.

Discrepancia en las Estadísticas

De acuerdo con las estadísticas mexicanas, nuestro país ha tenido siempre un saldo desfavorable con Inglaterra, lo que contrasta con los datos estadísticos ingleses, según los cuales, México es el que obtiene la ventaja. La discrepancia se explica porque México vende a Estados Unidos artículos que posteriormente este país vende a Inglaterra o a otras naciones y que nuestra Dirección de Estadística no registra como vendidos a Inglaterra. En cambio, ésta sí conoce la verdadera procedencia. Así, por ejemplo, los transbordos de algodón mexicano enviados por puertos americanos a Liverpool o Manchester, no figuran en las estadísticas mexicanas de exportaciones a Gran Bretaña, pero en las estadísticas inglesas sí aparecen con su origen mexicano.

Principales Artículos de Intercambio

Esto mismo ocurre con el café y otros productos. Lo cierto es que México compra a Inglaterra aproximadamente 771 artículos diferentes entre los cuales se cuentan principalmente bienes de inversión: maquinaria agrícola, para cardar, motriz y prensas, lanzaderas, cardas, tractores, etc. Dentro de las materias industriales, importamos: hilo de algodón, sosa cáustica, colores derivados del alquitrán, la hulla y toda una serie de productos químicos farmacéuticos. Bienes de uso y consumo durable como: bicicletas, motocicletas y sus partes, linoleums, etc., un renglón importante es el whisky.

En cambio, México le ha venido vendiendo en los últimos años unos 34 artículos, en su mayoría materias primas y metales. Entre los principales figuran: algodón en rama, metales no ferrosos, aceites, grasas y resinas, fibras para cepillos y brochas; etc.

Para que el comercio entre la Gran Bretaña y México pueda elevarse a un nivel más alto, sería preciso que los industriales ingleses estuvieran dispuestos a conceder las mismas facilidades que los abastecedores norteamericanos y sobre todo, que mantuvieran aquí existencias constantes de piezas de refacción y dieran el servicio que se requiere en toda clase de maquinaria agrícola o industrial y vehículos que vendan. Toca pues, a los vendedores ingleses la iniciativa en ese sentido.

